

Vanessa Oniboni

Archivo: SOBRE LA LEGITIMACIÓN Y APROPIACIÓN EN EL ARTE.

Proyecto de Final de Carrera, Escola Massana, 2007–2008

Debates Sociales y Pedagogía.

Lo pedagógico y lo social en el arte está muy ligado a las prácticas teoréticas, aunque más vinculada al activismo y a la crítica institucional. En algunos casos, el discurso es menos especializado, no busca satisfacer sólo a una audiencia intelectual que siga debatiendo los temas, sino que intenta tener un impacto en la sociedad a través de diversas acciones (talleres, conferencias, simposios). El museo-pedagógico se va instaurando como modelo. A pesar de que museos como el MoMA cuenten con departamentos educativos desde su inauguración (1929) estos modelos no se expandieron hasta los sesentas. Hoy un departamento de educación no está pensado sólo como proceso de *culturalización* ni como oficina de soporte al turista, sino que ofrece programas completos para ampliar los contenidos exhibidos en la exposición e intentar fomentar el debate. La validación del arte no sólo está dada por su colocación en la esfera museística o en la galería, el público tiene una parte, pequeña, en esta validación.

Un museo sin visitantes no tiene sentido, no tiene capacidad de validar como tal. Las estrategias de pedagogía pueden ser herramientas de doble filo. Los departamentos de educación en las instituciones artísticas son muy importantes y es gratificante saber que cada vez más museos ofrecen más y mejores programas educativos. El problema, como hemos mencionado antes, es que si esta educación se imparte sólo en el museo, el impacto que puede tener en el público general es poco. Asistir a una conferencia y escuchar al ponente leer toda su ponencia se convierte muchas veces en una experiencia tediosa con la cual es difícil interactuar. Interactúan los que han leído ya la ponencia, el moderador, y quizá director del programa de estudios. Así el debate queda reservado para unos pocos. Esta es la problemática de ser un espacio público y a la vez especializado. Las instituciones de arte presentan diferentes propuestas de interacción con la comunidad. Pensemos, por ejemplo, en el MACBA y el CCCB, en Barcelona. El primero se esfuerza por desarrollar un relato muy claro del arte a partir de los sesentas (más especializado) y el segundo expone temas que preocupan a una audiencia más amplia – Chernobyl, el apartheid, occidente visto desde oriente. El tipo de actividades que realiza el CCCB involucran mucho más a la comunidad, específicamente a los vecinos del barrio del Raval, y suelen tener mucha más acogida que las del MACBA. Esta comparación no establece que uno sea mejor que el otro, sino resalta las diferentes incidencias. La crítica de arte debería jugar un papel decisivo aquí, rescatando los diferentes diálogos y debates que se dan en los diferentes espacios.

Fuera de las instituciones también se realiza un trabajo importante, como en el caso de Marcelo Espósito y el colectivo Platoniq. Si bien en ambos casos el trabajo está vinculado a una institución, éste se realiza en el exterior. Se trabaja directamente en el problema social, es una colaboración entre el arte y el activismo. Estas ideas son muy próximas a las de los Situacionistas en los años cincuenta. El situacionismo fue uno de los últimos movimientos del siglo pasado con un manifiesto. Con Guy Debord a la cabeza, abogaban por un tipo de arte que fuera capaz de generar cambios de situación. Esta capacidad del arte lucharía contra la espectacularización de la vida y el cambio social se produciría a través del lente de la resistencia y el deseo artístico. Marcelo Espósito habla de la importancia de destruir los viejos hábitos y celebra la desobediencia y el desborde, así como el compromiso con la acción política. El colectivo Platoniq trabaja con nuevos medios distribuyendo herramientas para la

circulación de información. Trabajan con comunidades periféricas en proyectos colectivos donde es importante el intercambio de conocimientos y herramientas para la distribución de información – tienen un banco común de conocimientos que consiste en vídeos de individuos que tienen algún conocimiento que compartir con la comunidad, entre otros proyectos. Las diferencias entre el trabajo social y la pedagogía en el arte, avivan la problemática entre la cultural alta vs. la cultura baja y este sería otro foco de interés importante para la teoría crítica. La crítica de arte tiene que desplazarse, dejando de criticar únicamente el contenido o la calidad de una obra, sino los temas que se generan entorno al arte, los discursos y la actividad cultural.